



29 Enero, 2025

Arte

# Barcelona y los museos

A la ciudad le falta tener un primer centro que pueda jugar en la liga museística de la principales urbes europeas



Joan Carles Ollé

Barcelona vive un momento interesante a nivel museístico. Hay diversas iniciativas dirigidas a crear nuevos museos o a ampliar los existentes. El MNAC y el Macba han anunciado la ampliación y reformulación de superficies y contenidos. Los medios han informado de la decisión de la baronesa Thyssen de abrir en su ciudad natal el Museo Carmen Thyssen Barcelona de pintura catalana en el Palau Marçet del paseo de Gràcia, donde en las últimas décadas ha estado ubicado el cine Comedia. La iniciativa la impulsa el fondo Stoneweg, cuyas caras visibles son los empresarios Joaquín Castellví y Jaume Sabater, entidad que también gestiona la programación del Palau Martorell y que lideró el fracasado proyecto del Museo Hermitage. Hay que destacar el Museo Moco, que hace pocos años abrió sus puertas en la calle Montcada, con obras de artistas de la modernidad, como Banksy, Basquiat, Haring, Koons o Warhol. La excelencia internacional de las últimas exposiciones de la Fundació la Pedrera sobre Morandi, Plensa, Antonio López o Barceló merece también ser destacada. La Fundació Vila Casas está jugando un papel imprescindible en la puesta en valor de la pintura y escultura catalanas de las últimas décadas. Son buenas noticias que han de permitir a Barcelona seguir avanzando para consolidarse como



Ferran Nadeu

Fachada del MNAC (Museu Nacional d'Art de Catalunya).

un referente del arte moderno y contemporáneo mundial.

La excelencia en el arte, como en todos los ámbitos de la vida, es el elemento diferencial. Barcelona tiene más de cincuenta museos pero, en parámetros internacionales,

más que la cantidad lo que cuenta es la calidad. El CaixaForum, la Fundación Mapfre, o los citados Moco o el futuro Carmen Thyssen, que cuentan con muy buenos contenidos, no dejan de ser centros franquiciados de otros museos, que

también tienen sede en otras ciudades españolas y europeas. El Museo Picasso y la Fundació Miró, sin duda, son los museos más destacados y visitados de la ciudad. Hay que añadir la Fundació Tàpies y el Macba, este último con una programación imaginativa en el campo de creación contemporánea. Ahora que se están ampliando y repensando las instalaciones de Montjuïc, a menudo se ha hablado de la *montaña de los museos*. Una propuesta a estudiar sería abrir un Museu Gaudí que, definido con creatividad y talento, sirviese para dar una visión completa del genial arquitecto y artista catalán más universal.

**El MNAC**

A Barcelona y a Catalunya les falta tener un primer museo que pueda jugar en la liga museística de la principales ciudades europeas, como París, Londres, Madrid o Amsterdam. El MNAC es un museo fantástico, con las sensacionales colecciones del arte románico y gótico, las colecciones Cambó y Thyssen, y los grandes pintores de una cultura milenaria. Para estar en primera división mundial, no obstante, le hace falta tener tres, cuatro o cinco pintores estrella, de primer nivel internacional, con un grupo de obras que se puedan convertir en iconos. La lástima es que Barcelona y Catalunya tienen estos pintores pero están poco representados en el Museo Nacional, que debería ser a la vez nuestro Louvre y Centro Pompidou. El MNAC necesita, para vivir una gran eclosión internacional, tener un potente conjunto de obras de tres artistas catalanes universales, como Miró, Dalí y Tàpies. Y sin duda

de Picasso, que se formó artísticamente en nuestra ciudad. También se debería apostar firmemente por Torres-García: ya está representado pero, como pintor catalán y uruguayo que es, debemos hacerlo nuestro, ir más allá de su etapa novecentista, y exponer bastantes más obras de su aclamada etapa constructivista. Una sala dedicada a cada uno de estos extraordinarios pintores, con quince o veinte obras de primer nivel, es lo que le conviene al MNAC para situarse en la élite museística mundial. Sería un polo de atracción irresistible para exhibir exposiciones internacionales de la máxima excelencia.

Los mejores museos del mundo tienen expuestas obras emblemáticas de los grandes artistas nacionales, que los hacen únicos. Es conocido y penoso el acentuado favoritismo del Estado con el Reina Sofía con obras canónicas de nuestros grandes pintores. Pero, a pesar de los agravios, el país tiene medios económicos, artísticos, institucionales y políticos para construir una colección que sea un referente mundial de estos artistas únicos. No puede ser que los grandes pintores catalanes de la modernidad, que están entre los mejores del siglo XX a nivel mundial, estén infra-representados en el museo más importante de Catalunya. El MNAC tiene una estadística de visitantes insuficiente, muy por debajo de sus posibilidades. El Museo Nacional d'Art de Catalunya ha de ser el gran referente del arte catalán histórico y de la modernidad. ■

Joan Carles Ollé es notario